



LOS FANTASMAS DE JULIO MEDEM

SEIS AÑOS DESPUÉS DE “LUCÍA Y EL SEXO”, EL CINEASTA VASCO RETORNA AL CINE DE FICCIÓN Y POSA NUEVAMENTE SU MIRADA EN EL UNIVERSO FEMENINO, EN UN DRAMA CORAL INSPIRADO EN LA FIGURA DE SU PROPIA HERMANA, FALLECIDA EN UN ACCIDENTE.

Por Pedro Calleja

Caótica Ana supone el esperado regreso de Julio Medem al terrero de la ficción cinematográfica, tras el éxito internacional obtenido con su anterior película, *Lucía y el sexo*, que se estrenó en 2001. Después de la polémica suscitada por *La pelota vasca. La piel contra la piedra* (2003), el documental que le dedicó a las víctimas del terrorismo etarra, y su posterior colaboración en el proyecto denuncia colectiva *¡Hay motivo!* (2004), el realizador vasco estaba deseando meterle mano a una historia luminosa, femenina, onírica y sensible, acorde con los universos anteriormente descritos por él en *Vacas* (1992), *La ardilla roja* (1993), *Tierra* (1996) y *Los amantes del círculo polar* (1998), los cuatro títulos que conforman el resto de su original y sugerente filmografía.

Medem comenzó a escribir el guión de *Caótica Ana* durante los meses de verano de 2004. Para él, fue una especie de terapia. Por una parte, quería recuperarse del linchamiento público recibido a raíz de las críticas ideológicas contra *La pelota vasca*; por otro lado, cumplía una promesa hecha unos años antes, justo después del fallecimiento de su hermana Ana. En un principio, el filme iba a ser una comedia alegre y liberadora.

Ana Medem, el personaje real en la que se basa el de la protagonista, era pintora. El mismo día en el que iba a inaugurar una exposición, la más extensa de su carrera, en Zaragoza, el 7 de abril de 2001, sufrió un accidente automovilístico mortal. Medem se propuso filmar algún día una película basada en ella: en su carácter optimista, contagioso, ingenuo, arrebatador e insondable. En el caos que, sin querer, esta chica generaba casi siempre a su alrededor. En su juventud sin prejuicios. En sus proyectos de futuro más inmediato.

Durante la escritura del guión, Medem aprovechó las sensaciones que él mismo experimentó cuando pasó unos días en el desierto saharauí, invitado por los organizadores del primer Festival Internacional de Cine del Sáhara, en 2003. También incluyó en el libreto sus experiencias con la hipnosis y con

las teorías regresivas del psiquiatra estadounidense Brian Weiss. Se interesó por los mitos relacionados con la femineidad ancestral. Vivió cinco semanas en el Lower East Side, de Nueva York. Y acabó visitando la reserva de los indios navajos y hopos, en Arizona. Combinándolo todo, acabó tejiendo la trama coral de *Caótica Ana*.

En la película, Ana (Manuela Vellés), una joven pintora de aspecto hippie, acepta la oferta que le hace Justine (Charlotte

descubrir nuevos continentes, vidas pasadas y mitos remotos. Ana intentará romper la cadena de violencia ancestral que asoma en las puertas que pinta y al final de la aventura elegirá si se convierte en monstruo o en princesa”.

Al igual que hizo con Silke en *Tierra*, Medem ha vuelto a confiar en una actriz sin experiencia previa ante las cámaras para interpretar el papel principal de su última película. Manuela Vellés, de 19 años, acababa de iniciar un curso de interpretación en Madrid cuando se presentó al casting de *Caótica Ana*. Medem la eligió sin dudarlo ni un segundo. “Supe enseguida que ella era la Ana que estaba buscando —afirma el director—. Fue una experiencia muy enriquecedora trabajar con Manuela. Construir el personaje desde cero: indagar en su pasado, en sus recuerdos... De alguna manera, su frescura nos contagió a todos los que trabajábamos en la película”.

“Para mí fue muy importante la confianza que depositó en mí todo el mundo durante el rodaje —señala Manuela Vellés.— Dos meses antes, empecé a ensayar con Julio casi a diario, preparemos una serie de recuerdos de Ana, que sirvieron para formar su pasado. Más tarde ensayamos con el resto del reparto todas las secuencias. Eran actores con más experiencia y me sirvieron como pauta en el rodaje”.

Caótica Ana ha costado unos cinco millones de euros y ha sido grabada con cámaras digitales de alta definición, durante 13 semanas, del 13 de febrero al 12 de mayo de 2006, en localizaciones situadas en Madrid, Fuerteventura e Ibiza (España) y en Nueva York y Arizona (Estados Unidos). Mario Montero (*La vida abismal*, *Platillos volantes*) se ha encargado de la fotografía y la británica Jocelyn Pook (*Eyes Wide Shut*) ha compuesto la banda sonora original. Antonio Vega hace un pequeño cameo interpretando, en una escena ambientada en un pub, la canción de Los Secretos *Agárrate a mí, María*.



Rampling), una atractiva mujer de mundo, para que se una al grupo de artistas que ella misma financia y apoya. En la gran ciudad, Ana se hace amiga de Linda (encarnada por la cantante Bebe) y emprende un enloquecido periplo profesional (y personal) que durará cuatro años, en el que se enamorará de Said (Nicolas Cazalé), le confesará intimidades a un hipnotizador llamado Anglo (Asier Newman), descubrirá la cara oculta del sueño americano y entrará en contacto con todas las mujeres apasionadas y apasionantes que viven dentro de ella, entre otras cosas.

“*Caótica Ana* es una historia contra la tragedia, conducida por la fuerza del optimismo y la necesidad de ser feliz de su protagonista —explica Medem—. Ana es un espíritu libre que vuelca su pasión por la vida en la pintura. Justine, una mecenas cosmopolita, la invita a completar su formación en Madrid junto al grupo de artistas que protege. Será el comienzo de un viaje no sólo físico, que la llevará a

LAS ANTERIORES MUSAS DE MEDEM

EMMA SUÁREZ. La actriz madrileña dio un vuelco a su carrera cuando Medem la eligió para que fuese la protagonista de *Vacas*, junto a Ana Torrent. Se consagró y tripitió, con *La ardilla roja* y *Tierra*.



SILKE. El cineasta vio el potencial que tenía esta joven y sexy actriz hispanoalemana y contó con ella para *Tierra*, por cuya interpretación consiguió una nominación como Mejor Actriz en los premios Goya.



NAJWA NIMRI. Su enigmática mirada atrajo al director, que la hizo protagonista en *Los amantes del círculo polar*. Repitió en *Lucía y el sexo*. Por ambas fue nominada a un Goya (Mejor Actriz y de Reparto).



PAZ VEGA. Medem la consagró en su obra *Lucía y el sexo*. De paso, también la convirtió en mito sexual moderno. Además, acabó de triunfar al ganar el Goya como Actriz Revelación por su papel en el filme.



ENTREVISTA A JULIO MEDEM

“TODOS ESTAMOS HECHOS DEL MATERIAL DE LOS MUERTOS”

Por Javier Estrada

Hace tres años, Julio Medem (San Sebastián, 1958) vivió uno de los momentos más difíciles de su carrera. A las críticas vertidas sobre *La pelota vasca*, se unía el dolor por el fallecimiento de su hermana Ana, a la que se sentía muy unido. El tiempo ha pasado y, aunque las heridas no han cicatrizado del todo, el realizador de *Tierra*, *Lucía y el sexo* o *Los amantes del círculo polar* tiene claro que la mejor terapia “ha sido rodar *Caótica Ana*” un filme que, según reconoce, nació “con vocación de convertirse en comedia”.

PREGUNTA.- ¿Todo el mundo habla del regreso de Julio Medem. ¿De verdad se había ido?

RESPUESTA.- Lo que estaba era preparando esta película y haciendo algunas cosas más. He actuado como productor y he probado a debutar como periodista, pero también he vivido con mi familia y mis amigos. Es que pasé un año de lo más difícil por la polémica de *La pelota vasca*...

P.- ¿Calló algo entonces que hoy quiera matizar?

R.- En ese momento callé mucho, por varias razones, porque estaba sobrepasado, dolido... Lo más difícil fue que no podía responder a todo. Fue tan desproporcionado aquello...

P.- ¿Hubiera querido dialogar con sus críticos de uno en uno?

R.- Me hubiera encantado. Les habría pedido que, antes de nada, vieran la película. Porque esa gente ni siguiera se planteó verla. Si no, nunca me hubieran llamado “asesino” o “filoe-tarra”, ni habrían intentado retirar mi candidatura a los Goya... Yo aspiraba a que fuera un filme polifónico, porque yo no soy juez. Y fijate lo caro que me salió el intento.

P.- El rodaje de *Caótica Ana*, en cambio, parece que ha sido tan hipnótico como la historia que cuenta....

R.- Cuando murió mi hermana, decidí que algún día rodaría algo así, basándome en alguien tan optimista y encantadora como era ella. También quise mostrar que el destino está sometido al azar y que, al fin y al cabo, todos estamos hechos del material de los muertos.



De ahí el doble viaje que tiene lugar en la cinta: en el espacio, siguiendo a Ana por Ibiza, Madrid y Nueva York; y en el tiempo, volviendo a un pasado donde encontramos el caos.

P.- ¿Le dio vueltas al riesgo de contar con la debutante Manuela Vellés dándole la réplica a Charlotte Rampling?

R.- Siempre quise contar con una actriz como Manuela, que una semana antes del casting se había matriculado en una escuela de Arte Dramático. Alguien capaz de mostrarse como una niña, llena de espontaneidad, inteligencia, optimista y, a la vez, con mucha dignidad. Manuela me ha reconocido más tarde que rodar *Caótica Ana* ha sido la experiencia más “euforizante” que ha experimentado, que nunca se había sentido tan feliz. Una sensa-

ción que llegó a contagiarnos a todos.

P.- Una vez dijo que no tenía certezas. ¿Ha cambiado de opinión?

R.- ¡Qué va! Sigo sin tener certezas sobre los temas importantes. En los más pequeños, no. Pero no tener certezas sobre algo es bueno.

Nos hace mantener una relación más sana con nuestro entorno.

P.- En un proyecto tan marcado por las sensaciones y en el que la trama encierra una cuenta atrás, del 10 al 0, como en las sesiones de hipnosis. ¿qué cree que experimentarán los espectadores cuando salgan del cine?

R.- Ahí está el dilema... Solo sé que, casi seguro, el público acabará la película en estado de trance. Por eso recomiendo que esperen un poco para meditarla.

TERAPIA TRAS LA CÁMARA

“De pequeño quería ser psiquiatra. Pro, como no lo fue, nunca sabré si hubiera podido ser bueno o no. De lo que estoy seguro es de que, para mí, hacer películas es algo muy terapéutico”.

“LA PELOTA VASCA” PODRÍA TENER SECUELA

“Tan cierto como que su guión ya lo he escrito dos veces. *Aitor* habla del odio y del no-odio, de cómo se crea o se mata, y de la venganza. Por ahora, duerme en un cajón... cerrado, pero sin el cerrojo puesto”.

© Pedro Calleja, Javier Estrada, La Luna de Metrópoli / 2007

JULIOMEDEM.ORG